

Ramón Ríos

De Guadalupe Santa Cruz solo sabemos que es chilena, nacida en Orange, Estados Unidos, en 1952, graduada de oficio y licenciada en Formación de Adolescentes y Educación Permanente. Es autora, además, de otra novela que desconocemos, *Sale* (1990).

Otra capital necesita de un lector atípico, de ese lector atento y receptivo que sepa embarcarse en un discurso narrativo hermético y posea la habilidad necesaria para descifrar los múltiples signos, claves y simbologías que configuran la obra, cubriendo y completando esas lagunas, esas parcialidades de tiempo trastocadas, de realidades a medio formular. Porque gran parte de la novela gira en el mundo interior de Octavio, un médico que viene al paro de Milano (nada está explicado en esta ambigua sensibilidad narrativa), tiene 30 años y retorna a un Santiago irrecorrible después de una larga ausencia: "Era un poco tarde de plátano y pretendió desconocer la entrada a Santiago". Se menciona una madre muerta y enterrada en un lugar inapropiado en el Cementerio General. ¿Referencias a la dictadura?

Un mundo incierto

Un hombre extranjero debía ser, nos advierte el narrador al referirse al personaje central, posiblemente por el deseo de volver a encender su biografía. Todo es incierto. Los antecedentes, misterios. Solo sabemos de su mundo interior, el mormón y deliberado (reconocimiento de la ciudad, las espacios urbanos marginados, indicados primero por Nicols y luego por Sandra).

Los capítulos están estructurados por estas zonas urbanas que Octavio recorre: Estación Mapocho, el sur, el norte, el centro, el este, el poniente, etc. La minuciosidad descriptiva de la ciudad (calles, edificios públicos, parques, acerados de árboles, locales comerciales, reporteros populares, etc.) resultan atrayentes y apasionantes para el lector. El relatoendo evoca enumerativo e inoficioso en muchos casos y no contribuye en nada al discurso narrativo. Por ejemplo, al mencionar un grupo de barrios: "Hay pan y matadas, verduras, carbón, mochitas..."; etc.; o en otro: "aulas escolares, asco, huevos, confites, leche Puriña..."; etc.; y una última cita: "refrigeradoras industrial, soldadoras, revolteras, lanchetas, mesones..."; y así hasta el cansancio. Todo esto tuerce farragosa la lectura. La mayoría de estos casi inútiles enumeraciones se podrían ha-



000 194373

El lector no va a encontrar en estas páginas una organizada y clara trama argumental. Lo importante en este tipo de escritura es la indagación textual, en donde el lenguaje es un todo indisoluble y necesario para arribar a una escritura vívida en sí misma.

actualidad que una vez más avanza".

Diagnóstico angustiado

Ciudad que sirve de punto de unión y desencuentro entre el tono masculino y femenino. Angustiado diagnóstico de Octavio, activado por Sandra, sea receptor y crítica de esa sexualidad estacional del personaje. Aquí descubrimos un querido realista (no exigimos un lenguaje realista en este tipo de novela), pero si un mínimo de verosimilitud. Sandra es presentada como un personaje marginal, que sobrevive de trabajos humildes. No hay ningún acontecimiento cultural. Pero se expresa con una claridad e intensidad similar a la de Octavio, hasta conformar una especie de dobleza ineludible no creíble. Podríamos argumentar que las voces narrativas se confunden deliberadamente. Es factible. Nada es absoluto en este tipo de

Audacia narrativa

ver reducido.

Advertimos la intención de la autora de querer introducirnos en la ciudad, en sus calles, en los rincones más inhóspitos de la marginalidad, de lo que muchas veces no agradecemos o no queremos ver, en los objetos cotidianos. Pero resulta desmesurada la nominación de los recorridos de la locomoción colectiva por más de media página. No necesitaba de esta abundancia. Muchos de estos detalles están dados en la percepción del personaje, de su propia identidad en los lugares habituales. Esta presente en la voz narrativa: "Este hombre ingresa en un mundo nuevo para deslizar el enigma del espacio interior. Para terminar de darle forma, antes de ser devorado por una

CAPITAL
Guadalupe Santa Cruz



Obj. capital. Guadalupe Sa-
nta Cruz. Editorial Cuarto Pro-
pio, 1992. 217 páginas.

novela. Niña es posible al-
ternar las voces de uno y otro
personaje.

Pero interpretemos esta obra desde el punto de ruptura con la estructura tradicional de la novela. El lector no va a encontrar en estas páginas una organizada y clara trama argumental. Lo importante en este tipo de escritura es la indagación textual, en donde el lenguaje es un todo indisoluble y necesario para arribar a una escritura vívida en sí misma, más allá de la vulgar anecdota. Esta planificación estructural fun-
diosa (salvo los breves repa-
ros expositivos) y se logra a
través de este intenso inter-
iorismo urbano y metafísico.
Guadalupe Santa Cruz posee
indudable talento, originali-
dad y audacia narrativa. ■

Audacia narrativa [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Audacia narrativa [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)